

Domingo 24 de marzo de 2019

LA VOZ INTERNACIONAL



Artículos escritos para **La Voz** por los profesores de la **Escuela de Estudios Internacionales (FACES-UCV)**. La responsabilidad de las opiniones emitidas en sus artículos es de los autores y no comprometen a la institución.

FÉLIX ARELLANO

RETOS EUROPEOS

En el juego geopolítico mundial resulta conveniente una Europa unida, sólida, dinámica, creativa, que represente el equilibrio y promueva el diálogo, la negociación y la cooperación; empero, la situación por la que atraviesa el bloque no ofrece mayores señales de optimismo, el Brexit es uno de los efectos, los problemas son significativos y complejos; y sería un error menospreciar las amenazas internas o fragmentar el proceso, como pretenden los grupos radicales en complicidad con Rusia. Es evidente que las soluciones giran en torno a dinamizar y fortalecer la integración.

Las amenazas que enfrenta la integración europea son diversas de carácter interno y externo y la institucionalidad está resultando lenta y débil para enfrentarlas efectivamente. Desde afuera resaltan, entre otras, el expansionismo económico chino, la campaña destructiva de Rusia, el distanciamiento cuestionador de Donald Trump, las crecientes olas migratorias y las contradicciones de la globalización económica.

Los factores externos se suman y aceleran las fuerzas desintegradoras a nivel interno. Un creciente desasosiego social que vincula de forma mecánica la integración con la globalización y le asigna una desproporcionada responsabilidad de los problemas que enfrentan los países miembros; situación que es manipulada por los movimientos radicales, para estimular nacionalismo, xenofobia, exclusión y desintegración.

El euroescepticismo crece en el bloque europeo y tiene su mayor expresión en el Brexit, la equivocada decisión del pueblo inglés que, manipulado, desinformado y desinteresado, aprobó por un pequeño margen el retiro de la Unión Europea y, en estos momentos, está enfrentando las consecuencias. El electorado se dejó engañar con la tesis que era posible lograr el retiro, manteniendo los beneficios, sin mayores compromisos y, sin analizar la gravedad del tema, muchos electores votaron de forma irreflexiva.

La desintegración europea le hace un gran daño al pueblo europeo; pero también a la vigencia de los valores fundamentales de la libertad, la democracia, el bienestar social y los derechos humanos; es decir, con el debilitamiento de la Unión Europea ganan los autoritarismos y las dictaduras.

Destruir un proceso de integración que se ha construido durante varios años y con un gran esfuerzo creativo, pero que además ha generado beneficios para todos sus miembros, por una actitud xenofóbica, y manipuladores discursos nacionalistas evidencia débil racionalidad política. Ahora bien, lo grave es que tal tendencia, de la mano de grupos radicales, encuentre respaldo en varios países miembros; situación que debería encender las alarmas y llevar a las instituciones europeas y, en especial a los gobiernos, a trabajar exhaustivamente el tema.

Un aspecto central que debería ser abordado tiene que ver con el déficit de participación social en el proceso de integración, que algunos lo identifican como la “dictadura de Bruselas”. Las instituciones aisladas de las realidades sociales. Participación y comunicación son variables que requieren de especial atención, para enfrentar la tendencia desintegradora que va creciendo. Urge una Europa unida como muro de contención y de equilibrio frente al sigiloso expansionismo del autoritarismo chino; el cinismo destructivo ruso y las arbitrariedades de Donald Trump. También se requiere de una Europa activa y creativa frente a la situación que enfrentamos en Venezuela en especial del Grupo de Contacto recientemente creado.

Prosur

Se ha celebrado la primera reunión exploratoria para la conformación de Prosur, en Santiago de Chile, el viernes 22. Entendemos que el objetivo ha sido evaluar el estado actual de la integración regional y eventualmente crear una nueva institución, que incrementaría la lista de organizaciones existentes. Desde nuestra perspectiva abrigamos la esperanza que una evaluación exhaustiva de la situación de fragmentación y desintegración que vivimos en la región, oriente a los gobiernos a concentrar a Prosur en una conferencia de evaluación y reingeniería profunda de la arquitectura institucional de la integración, para superar las actuales duplicaciones, contradicciones e ineficiencias que enfrentan los esquemas vigentes. Uno de los objetivos que se deberían alcanzar, tiene que ver con la superación de enfoque ideológico que ha caracterizado la integración en los últimos años y que ha contribuido en el estancamiento del proceso